

Una gran baza a favor de los libros comentados es que recogen el testimonio oral y escrito de las personas que, posiblemente, han sido fundamentales para sacar adelante esta iniciativa educativa. El primer libro aquí comentado es el de los pioneros, como el autor los ha calificado, y en él aparecen semblanzas de Jerónimo Padilla, Bernardo Perea, don Rodrigo (Fernández Salas), Manuel Plaza y Pelegrín Muñoz. De esta forma se explica cómo fueron los primeros años y sobre ellos abunda en el libro segundo y tercero. Si ya resulta un tanto repetitivo en el caso de los pioneros, tanto en *Vallecas lugar ideal...* como en *Los primeros años...* se profundiza en la etapa inicial, pero no hay unidad adecuada en el conjunto. Entre los tres libros se cubren los años 1951 a 1961 y se emplean testimonios personales a través de entrevistas y de las memorias escritas de alguno de los protagonistas, especialmente las de Manuel Plaza y de Pelegrín Muñoz, recientemente fallecido. Falla la técnica de citación y el uso de las notas tampoco es muy ortodoxo, pero hay que destacar lo interesante de todo ese material.

Es un trabajo, el que está llevando a cabo Heras, de mucho mérito. El relato es vivo y muy interesante para los que hemos pasado por Tajamar y para todos aquellos que tengan alguna relación con esta iniciativa educativa tan interesante.

José J. Sánchez Aranda  
 Universidad de Navarra  
 DOI: 10.48275/setd.19.2025.25

HERRERA DÁVILA, JOAQUÍN, *En Sevilla y desde Sevilla: Los inicios del Opus Dei en Andalucía Occidental (1942-1951)*, Madrid, Rialp, 2023, 490 pp.

Joaquín Herrera es autor de una pequeña obra titula *La Sevilla que vio san Josemaría* y de un artículo sobre «El primer viaje a Andalucía de san Josemaría (abril de 1938)». Evidentemente su campo de interés histórico se ha centrado y se centra en los inicios del Opus Dei en Andalucía.

En la introducción (pp. 13-34), el autor presenta un estado de la cuestión extenso y detallado, en el que hay algunas repeticiones.

La primera parte del libro abarca el contexto histórico de Sevilla en la primera mitad de los años cuarenta. Después de pasar revista al ambiente cultural, social y religioso de la capital andaluza, Herrera se detiene en la llegada de la primera persona del Opus Dei a Sevilla en 1942, el catedrático de Historia Vicente Rodríguez Casado. Al año siguiente, se abrió una residencia de estudiantes, vinculada al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que no fue propiamente un centro de la Obra, pero sí estaba habitado mayoritariamente por personas del Opus Dei. El primer centro fue Monteflorido en la calle Canalejas. A mi modo de ver, estas páginas del libro son las más interesantes y amenas.

La segunda parte del libro comienza con la apertura del Colegio Mayor Guadaira. En este momento, el personaje clave es Jesús Arellano, catedrático de Filosofía en la Universidad de Sevilla y director de Guadaira durante muchos años. Además de la

actividad apostólica en Sevilla, el autor se ocupa de viajes a otras ciudades andaluzas, en particular Cádiz y Córdoba. Cuando el relato está avanzado, el autor presenta un cronograma de acontecimientos relevantes (pp. 394-396), que rompe el ritmo narrativo y desentona del resto del libro caracterizado por una prosa correcta y amena. Esta segunda parte de la monografía sobre la segunda mitad de los años cuarenta aporta una visión novedosa del Opus Dei en Andalucía, que hasta ahora no habían sido investigados por la historiografía.

El libro carece de índice onomástico, una herramienta utilísima para los lectores y, sobre todo, para los investigadores. La edición está cuidada y se agradece el aparato fotográfico en varias páginas de esta obra.

Por último, un deseo. El autor de esta reseña espera que Herrera siga investigando sobre esta temática, es decir, sobre la historia del Opus Dei en Andalucía occidental a partir de 1951.

Onésimo Díaz  
Universidad de Navarra  
DOI: 10.48275/setd.19.2025.26

MENDO, HILARIO, *El secreto de los Alvira. Un ejemplo de amor matrimonial*, Madrid, Palabra, 2023, 158 pp.

Este libro da al lector un conjunto de claves para entrever las facetas familiar, profesional y espiritual del matrimonio de Tomás y Paquita Alvira.

La trama biográfica permite al autor destacar cómo la vocación matrimonial puede ser un camino de santidad y de servicio a la Iglesia y a la sociedad. Según explica Hilario Mendo, Tomás y Paquita vivieron su vocación matrimonial como parte de su vocación al Opus Dei como supernumerarios. Ese camino reafirmó su búsqueda espiritual y su deseo de encontrar a Cristo «en las cosas más visibles y materiales» (p.45). Más que un cambio exterior, la vocación a la Obra implicó un impulso interior que involucró a ambos en diversas iniciativas apostólicas, educativas, culturales y sociales. Además y, sobre todo, influyó en la educación de sus hijos, a quienes –señala el autor– procuraron criar en un ambiente de libertad y amor a Dios y a la Iglesia.

Lejos de idealizar o presentar un amor superficial, el autor explora el amor humano en su verdadera profundidad a través de este matrimonio. Su unión sobresale no solo por los compromisos propios de la vida conyugal, sino también por las características de una auténtica amistad: una búsqueda constante del bien del otro, reciprocidad, estabilidad y una semejanza forjada a lo largo de los años. A tales rasgos se suma una exclusividad indisoluble, expresada en el compromiso firme de construir y compartir un proyecto de vida en común.

A lo largo del relato, Mendo reflexiona sobre la importancia del compromiso conyugal y conecta la experiencia de los Alvira con las enseñanzas de la Iglesia sobre la espiritualidad matrimonial, presentándola como un camino de crecimiento personal